

XXIII

LOS CERDOS

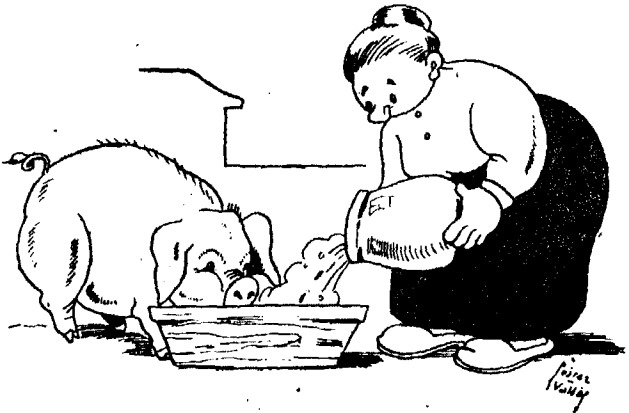
Según advierte Herrera, el buen labrador ha de tener puercos que meta en casa y que venda a los que viven en las villas y ciudades, “que, aunque los puercos sean enojosos en su cría, mucho más lo son onde faltan”.

Inútil es razonar el gran provecho que tienen los cёрdos, cosa de todos sabida, y así nos lo dice el refranero catalán: “*Si vols tindre un any bo, mata bacó*”; como el castellano, “*Si quieres año bueno, mata cerdo*”; “*Aleluya, aleluya; el que no mata porc, no menja chulla*”.

El pueblo ha considerado el cerdo como una de las tres principales fuentes de riqueza, al decir: “*Lana, puercos y trigo, hacen al pobre rico*”; y por eso, “*Si te ves perdido, agárrate a la cabra y al cochino*”; “*Al matar los puercos, placeres y juegos; al comer las morcillas, placeres y risas, y al pagar los dineros, pesares y duelos*”; y por lo fáciles que son de criar, dicen: “*Al hombre perdido, cabras y cochinos, y si está muy perdido, sólo cochinos*”.

Una de las ventajas de criar cerdos es que son

muy fáciles de alimentar, y con tal de tener comida abundante, cualquier cosa les sienta bien: *“No escojas que, basto o fino, todo lo engulle el cochino”*; *“Al puerco dale de comer y no le cates agüelo”*; *“Al puerco dale de comer y no le cates pariente”*; *“Al puerco dale de comer y no le cuentes el tiempo”*;



“Al puerco dale de comer y no le cuentes el tiempo”.

“Quien tiene buen huerto, cría buen puerco”, porque aprovechan perfectamente los desperdicios de las frutas y hortalizas; *“El puerco, un año en el huerto y dos en el cuerpo”*, aunque, naturalmente, si están desmedrados, hay que cuidarlos mejor; y por eso, *“Al ruin puerco, la mejor bellota”*, bien que este refrán puede tomarse en sentido figurado; la bellota es un excelente alimento para esta clase de animales, y así encontramos varios refranes que hacen referencia a ello, como los de *“El cerdo no sueña con rosas, sino con bellotas”*; *“Para cerdos, buenas son bello-*

tas”; *“Puerca flaca, con bellota se hace gorda”*, y, por fin, *“Para cochinos, buenas son habas”*.

Tanto el pan como la harina, y aun el salvado, son alimentos excelentes para estos animales: *“Espaldas de molinero y puercos de panadera, no se hallan dondequiera”*; *“A puerca parida, nasa de harina”*, recogido equivocadamente en *“Ceres”* al poner en vez de *“nasa”* (cesto) de harina, *“no se dé harina”*. Tenemos dos refranes que a primera vista pueden parecer una contradicción: *“Granos baratos, cochinos caros”*; y *“Granos caros, cochinos baratos”*; pero, fijándonos un poco, vemos claro que si el pienso escasea, los ganaderos venderán los cerdos baratos para deshacerse de ellos.

Que la alimentación debe ser siempre buena, lo dice: *“Da de comer al cochino, que en dos días, nunca hay tino”*, pues *“El cochino que mama y come, dos puercos pone”*; y aunque el alimento no sea escogido, cuanto mejor sea, más engordará, pues *“Si oro come el puerco, oro da de provecho”*.

Veamos los cuidados que deben tenerse con los cerdos y algunas de sus cualidades: *“Al puerco, el caldero y no el ribero”*, es decir, que se le debe dar agua limpia, y no la de los charcos; *“El cerdo y el avariento, sólo dan un día bueno”*; *“El rico y el cochino, no aprovechan vivos, pero cuando muertos están, ¡qué ratos tan buenos dan!”*, ya que *“El marraño no engorda en vano”*, porque sus carnes aprovechan a muchos.

“Quien tiene puerco solo, hácelo gordo”; *“Las especies más sensibles al calor, la cabra y la cerda, creo que son”*; *“Quiere estar del agua cerca con su*

manada la puerca", pues por lo craso de su piel, transpira poco, y no refrescándole a menudo, se sofoca y congestiona fácilmente; *"El cerdo pasa bien en lo frondoso, donde tenga arroyuelo cenagoso"*; *"El cerdo no quiere rosas, sino aguas cenagosas"*, y *"El puerco no apetece rosas, sino estiércol"*.

Para que el cerdo sea bueno, aconseja el refranero que *"La vida del puerco, corta y gorda"*; *"Comer y gruñir, y engordar para morir"*; *"El noble y el puerco, de aboleño"*; *"El puerco y el noble, por la casta se conocen"*; pero, sin embargo, hay un refrán que dice: *"En cochino y en mujer, acertar y no escoger"*; *"Las manadas de camperos hacen buenos rastrojeros"*; *"Cinco puercos son manada"*, ya que esta palabra viene de ser cinco los dedos de la mano, aunque en realidad, no pensando hoy en su origen, se considera una manada mucho más de cinco animales; *"No te olvides del vividor campero, si quieres verlo cebón verdadero"*, pues cuanto más joven, aunque bien formado entre un animal en la ceba, tanto más sabroso resulta; *"De los lechones, el primero; de los perros el postrero"*, es decir, que son los mejores respecto a su nacimiento.

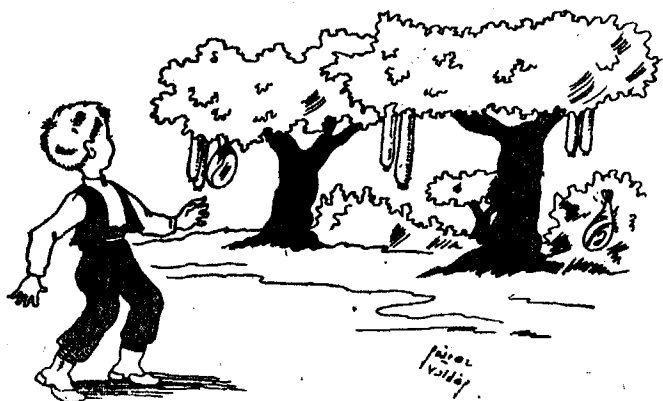
"Cochino que mucho gruñe, su fin presume"; *"Puercos con frío, hombres con vino, hacen gran ruido"*; *"Quien no tiene ruido, compre un cochino"*; *"Está la casa sin ruido cuando los puercos están en el ejido"* *"¿Qué espejo hará la fuente do la vecera se mete?"*; *"El puerco gordo saca la cama arrastrando a la calle"*, porque su propia grasa le hace mullido; *"Al puerco y al yerno, muéstrales una vez el fuego, que él vendrá luego"*.

Ensalzando la calidad de la carne de cerdo, y aun de todas y cada una de sus partes, encontramos varios refranes. Algunos tratan de lo ricos que son los cebones o cochinitos, y señalan el tiempo que deben tener para comerlos: *"Cabrito de un mes, cordero de tres y lechón de dos semanas, y por mí la cuenta si marra"*, aunque es más general duplicar el tiempo: *"Puerco de un mes y ganso de tres"*; *"El lechón de un mes y el pato de tres"*; *"El pato y el lechón, del cuchillo al asador"*; *"Comeréis puerco, y mudaréis acuerdo"*; *"El cochino no tiene desperdicio"*. También nos indica el refranero que todas sus partes son buenas, al decir: *"Desde la cabeza hasta el rabo, todo es rico en el marrano"*; *"Todo es bueno en el cochino, desde el hocico al estantino"*; esta misma idea también la expresan en Francia, donde dicen: *"Dans le cochon, tout est bon"*; *"Del puerco, hasta el rabo es bueno"*; *"A pies de cerdo y cabeza de barbo, ¿quién tendrá quietas las manos?"*; *"A puerco fresco y berenjenas, ¿quién tendrá las manos quedas?"*; *"Un sabor de cada caza, mas el cerdo a sesenta alcanza"*; *"Cuarenta sabores tiene un puerco y todos son buenos"*; *"Qué cosa tan excusada, pie de puerco en empanada"*; *"De esa ave que llaman chón, come de día y de noche"*; pero sabido es que su carne, muy nutritiva, es difícil de digerir, y así también se dice: *"Puerco fresco y vino nuevo, cristianillo, al cementerio"*.

Hay muchos refranes que ensalzan la buena calidad de los cerdos de algunas regiones; pero por entrar en el terreno de la alimentación, no traemos aquí más que unos pocos ejemplos: *"Cerdo de Escalona,*

vale dos onzas”, y no hace falta decir que se refiere a onzas de oro; “*En Azuaga, lechones, y en Berlanga, melones*”; pero también se dice lo contrario de estos dos lugares de Extremadura, con lo que se ve que no se hace más que buscar la rima: “*Jamón de Aracena, es cosa buena*”.

En Cataluña se estima como el más importante



“En Extremadura, los carrascos dan jamones y las encinas salchichones”.

de los animales en cuanto a su carne: “*De la mar, l'esturió; y de la terra, l'bacó*”, aunque sabemos que en Castilla se dice: “*De la mar, el mero, y de la tierra, el carnero*”.

En la región española cuyos cerdos tienen más fama, es decir, en Extremadura, dicen: “*En Extremadura, los carrascos dan jamones, y las encinas, salchichones*”, porque engordan los cerdos; recogido en Orense es el de “*En agosto sacoll'ó porco o entri-*

costro”, refiriéndose a que en este mes se le ceba mucho; *“Para gochos, en Taverga (Oviedo), que tienen oreja luenga”*.

Bastantes refranes hacen referencia a la relación de los cerdos, según la estación o el mes: *“Ni pariente apostizo ni cochino invernizo”*; *“Sol de enero, el puerco al lodero”*; y dicen en Galicia: *“O boi e o leitón en xaneiro crían riñón”*; *“Señor San Antón da cueros a mi lechón, que éstos ya comidos son”*; *“Señor Santantón, da cueros a mi lechón”*.

“Cochino de febrero, con su padre al humero”, es decir, que en un año se hace tan grande y tan lucido, que puede compararse con su padre y está listo para la matanza, y esto mismo se dice también respecto al mes siguiente: *“Cochinillo de marzo, con su padre viene al mazo”*.

“Agua de mayo, mata gocho de un año”; y el gallego lo encontramos también: *“Augoa de mayo mata a pora de un ano”*; *“Porca no mayo, val mais nos comenzos que no cabo”*; *“La gran piara de cebón, en septiembre se dispón”*, es decir, que hay que clasificarlos según la cantidad y calidad de los cebos y según sus disposiciones para el engrase, vendiendo lo sobranté; ataña ya al mes de octubre, el que dice que *“De cebones las majadas, estar deben ya ocupadas”*.

No podía permanecer indiferente el refranero ante uno de los acontecimientos más destacados en la vida de los labradores, es decir, ante la matanza. Señala para realizar esta operación varias fechas: la primera por San Lucas (18 de octubre), nos parece un poco temprana, a no ser en países muy fríos: *“Por San Lucas, mata tus puercos, tapa tus cubas y “para” tus*

juntas”, diciendo parar en el sentido de prevenir, preparar; también dicen en la Montaña santanderina que “*Por la Sanlucada, mata el chón y siembra las habas*”. Retrásase ya la fecha en diez días, en el que dice que por “*San Simón y San Judas, mata los puercos y tapa las cubas*”, pero lo más corriente es la fecha de San Martín, o sea el día 11 de noviembre: “*A cada puercito le llega su San Martín*”; “*Por San Martín, el puercito deja de gruñir*”; “*Por San Martín, prueba tu vino y tu cochino*”; “*Por San Martín, se mata el gorrín*”; “*Tu cochino, por San Martín*”; “*Por San Martín, mata tu guarrín y destapa tu vinín*”, porque ya ha hervido el mosto; “*Por San Simón, prueba o viño, e o porco por San Martín*”; y también se dice de modo menos directo, como en “*Por San Martín, deja el puercito de gruñir*”. Por fin hay unos refranes que dicen, refiriéndose al último día de noviembre: “*Por San Andrés, hay puercos gordos que vender*”; “*Por San Andrés, toma el puercito por los pies; si no le puedes tomar, déjale hasta Navidad*”; “*Por San Andrés, mata tu res, flaca o gorda, como esté*”; “*El cebón, por San Andrés dice cuánto ha de saber*”; “*Por San Andrés, chico o grande o como esté*”; “*Por San Andrés, chico o grande ha de caer*”; así como también dicen en Galicia: “*Por San Andrés, toma o porco pol-o pé*”, o “*Por Santo Tomé, agarra o cocho pol-o pé*”, fecha que también se señala en Cataluña: “*A Sant Tomàs agafa'l bacó pel nas*” y “*Por Santo Tomé, quien no tuviera puercos, que mate a su mujer*”, sin que comprendamos por qué se estima que la mujer es la causante de que no tengan cerdo para matar.

“Por Nadal, tu puerco en sal”; *“Por Navidad, flaco o gordo, todo va”*; y, desde luego, *“Año acabado, cerdo cebado que da pan y regalo”*; y ya el último en señalar la fecha es *“Que no pase San Antón en pocilga tu cebón”*.

No falta algún refrán supersticioso, como el de *“Si quieres que te cunda el tocino, mata en luna nueva tu cochino”*. En sentido figurado tenemos: *“Puerco es el puerco al cabo, aunque se arranque el rabo”*, que tiene el mismo significado que el tan conocido de *“Aunque la mona se vista de seda, mona se queda”*; *“Un puerco en el lodo, quiere meter a otro”*; *“Un puerco encenagado, quiere encenagar todo el rebaño”*; *“Los cochinos a la puerca, todos anda a la vuelta”*; *“Al puerco y al fraile, mostradle una vez la casa, que él vendrá luego”*; *“Al puerco y al yerno, enseñadle la puerta, que él subirá la escalera”*; *“Al puerco y al yerno, mostradle una vez la casa, que él se vendrá luego”*; y en catalán dicen: *“Al bacó grunyidó, l'abellota milló”*; y, por último, tenemos el de *“Al puerco gordo, untarle el rabo”*.